

***Fiktion des Fremden. Erkundung kultureller  
Grenzen in Literatur und Publizistik,*  
Ed. Harth, Dietrich, Frankfurt am Main,  
Fischer Taschenbuch Verlag, 1994, 320 p.**

**Zayas Martínez, Francisco**

Universidad de Cádiz, Departamento de Filología Francesa e  
Inglesa, Área de Filología Alemana,  
C/Bartolomé Llompart, s/n, 11003 Cádiz, España,  
Tlfn.: (34) 956245084, Fax: (34) 956220444

BIBLID [1132-3310 (1998) 7; 367-373]

La obra que aquí presentamos trata sobre la formación y, como apunta el editor, verbalización de las imágenes que una determinada fantasía colectiva puede esbozar sobre “los demás”, sus formas de vida y sus culturas. El medio lógico para estas investigaciones lo representan las obras escritas que, en cada caso, contribuyen a la presentación, tipificación, generalización, simplificación o erradicación de los clichés que se analizan. Las conclusiones a que se llega varían dependiendo de las culturas implicadas, la portadora y la “creadora” del estereotipo, tanto en el resultado analítico de dichos estereotipos, más o menos hostiles o benévolos, como en su propia evolución, si bien, en todos los casos se reconoce la función de estas imágenes como catalizadoras de la conciencia que de uno mismo se tiene o se quiere tener. Los trabajos recogidos en la obra están agrupados en tres secciones. En la primera se trata la visión de determinados países europeos a los ojos de sus inmediatos vecinos; a continuación se valo-

ra la imagen de Asia -fundamentalmente Japón, China e India- desde la óptica de algunas literaturas europeas; y en la última se analizan los estereotipos que de determinadas culturas se hacen desde otros continentes.

La primera de estas secciones alberga cuatro artículos en que se ven implicados otros tantos países europeos, ya sea como portadores, como creadores-transmisores, o como ambos, de los estereotipos en cuestión. Gonthier-Louis Fink desmenuza en el primero de ellos, titulado "Der janusköpfige Nachbar. Das französische Deutschlandbild gestern und heute" (15-82), los elementos que deben considerarse en el análisis de la imagen de Alemania por los franceses, atendiendo fundamentalmente a su variabilidad y a las transformaciones que la percepción francesa de Alemania haya podido sufrir entre 1648 y 1990. Se trata de analizar su propia evolución social y, con ello, mental, así como los cambios en la realidad observada, Alemania, que geopolíticamente ofrecía, no en pocas ocasiones, dificultades para el reconocimiento de sus fronteras y cuya realidad política no resulta menos compleja en cuanto a la forma de gobierno por que en cada etapa se decanta desde 1648 (Paz de Westfalia), contemplando los momentos históricos de transformación política y su lógica trascendencia en la imagen que de ellos se hiciera en el exterior. Así, estructura el trabajo en tres fases, en que, como demuestra, existe una imagen dominante de Alemania: la primera de ellas abarca desde el clasicismo francés hasta el comienzo de la *Encyclopédie*, y supone una perspectiva francocentralista de los vecinos alemanes como "bárbaros", iniciada por autores como Dubos o Mauvillon y a la que contribuye decisivamente el *Candide* (1759) de Voltaire; la segunda etapa ocupa desde 1760 hasta 1870 y está presidida por una percepción de los alemanes como modelo, primero moral y después ideológico, una visión marcada fundamentalmente por Mme de Staël en su *De l'Allemagne* (1810) -además de Chasles, Lerminier, o Quinet, entre otros-; la fase que va desde 1870 hasta nuestros días presenta, por último, una imagen impresionada por los intentos de dominio imperialista y su utilización propagandista en favor de una u otra percepción, empezando por *Les Allemands* (1884) de Didon, y pasando por la obra del

polémico Romain Rolland, hasta llegar a las vivencias más o menos propias de Rivière. El segundo de los artículos, "Zwischen Gott und Teufel. Das Frankreichbild deutscher Schriftsteller im französischen Exil" (83-112), asume la perspectiva contraria, si bien, en él, Thomas Lange limita el periodo de análisis bajo una particular circunstancia como es el exilio, circunstancia que determinará decisivamente el proceso de creación de una imagen. En cualquier caso, las razones del exilio no pueden ser definidas como exclusivamente políticas, sino más bien -y como dice su autor- como *esencialmente ideológicas*, por lo que los escritores alemanes se verían llamados a buscar algo similar a una "contra-imagen" del proceso del que venían huyendo. Aquí los tópicos son fundados por Heine y continuados por Heinrich Mann hasta la bifurcación en manos de Siegburg o Roth, que, en cada caso, encabezan las tendencias del momento, agravando o restituyendo la imagen anterior de Francia.

Hubert Orłowski centra su análisis de "Polnische Wirtschaft: Zur Tiefenstruktur des deutschen Polenbildes" (113-136) en el estereotipo polaco socialmente fijado en Alemania a lo largo de los últimos dos siglos, un cliché al que se llega desde la evidente aceptación de un concepto como "polnische Wirtschaft" en que, desde el punto de vista lingüístico, se dan cita varias acepciones que, intencionadas o accidentales, encuentran coincidencias con el estereotipo acuñado. El cliché nace como concepto de la pluma de Forster en sus cartas a Sömmering, Lichtenberg, Herder, o Spener, entre otros, y con él se ponen cimientos a una visión absolutamente negativa de todos los polacos, en cuanto a su despreocupada forma de vida, falta de higiene, de responsabilidad, su triste indignación ética, etc, aspectos que, en definitiva, sirven a la autoafirmación y a la revalorización de algunos rasgos de carácter pretendidos.

La primera parte de la obra la cierra el artículo de Burckhard Dücker "Nur eine russische Berichterstattung kann meinen guten Ruf retten Rußlandorientierungen deutscher Künstler und Schriftsteller im 20. Jahrhundert" (137-158). En él se analizan los estereotipos de la *Rusia eterna* de principios de siglo, el cliché de Rusia como *país del*

*futuro* alimentado a partir de la Revolución de Octubre y vigente entre 1917 y el fin de la Segunda Guerra Mundial, o las variadas y diversas imágenes nacidas y extendidas a la sombra del socialismo entre 1945 y 1992. En este trabajo se pasa revista a la contribución no sólo de los autores que, habiendo apostado por el socialismo y formando ya parte del KPD, reciben la revolución como solución a sus objetivos políticos (J. R. Becher, F. Jung, E. Toller o F. C. Weiskopf), sino también de los que preferirían verla como una nueva cualidad histórica, como un intento de realización de la utopía del estado ideal (J. Roth, A. Paquet o W. Benjamin).

La sección dedicada a las *visiones de Asia* comienza con un trabajo de Vridhagiri Ganeshan titulado "Das Eigene und das Fremde in der Indienbegegnung deutscher Schriftsteller" (161-179), en que se explica la llegada de Europa a la India y la fascinación o repulsa que ésta despertaría en aquélla a la luz de su sabiduría de vida y su mundo de pensamiento. Los intentos de evaluación de la percepción y formación de imágenes de lo hindú como núcleo del sentido de la alteridad de los escritores alemanes lleva a la conclusión de que la lectura de lo ajeno está, una vez más, al servicio de la formación, la constatación, o el rechazo de lo propio, y se aprovecha, en el mejor caso, para la constante reevaluación del modo de percibir que antes hemos aprehendido. A este trabajo le sigue "Marco Polos Buch. Lesarten des Fremden" (180-202) de Folker E. Reichert, quien se encarga aquí de analizar la percepción de lo ajeno que el lector lleva a cabo a partir de la obra de viajes, así como de describir los modos en que hace suya la información. Parte de una detallada exposición objetiva del nacimiento de la obra de Marco Polo y Rustichello, para adentrarse pronto en la primera fase de expansión del *Divisament dou monde* a partir de la traducción de F. Pipino (1310-1314) y llegar hasta los días de Cristóbal Colón. La percepción que del "lejano Oriente" se hiciera desde entonces a los tiempos de Goethe (contrastable en su *Noten und Abhandlungen zum Westöstlichen Divan*) la arrastra el autor hasta la actualidad por ser los mismos núcleos de interés los que, en cada caso, llaman a un determinado público lector.

Es el propio editor, Dietrich Harth, quien en su contribución vuelve a tratar de la imagen de China, ampliando esta vez el ámbito de creación y expansión de los estereotipos a la literatura europea. El artículo "China - *Monde imaginaire* der europäischen Literatur" (p 203-223) parte de la idea básica -ya anotada en el prólogo- de que la literatura jamás es el calco de un sistema cultural, preguntándose si el objeto de análisis debe ser la imagen literaria en sí o la realidad (todo lo imaginaria que se quiera) que la motiva. Comienza con los tópicos suscitados por los viajes de Marco Polo y nos desvela las claves para comprender lo que de "misterioso" guarda aquí lo ajeno, no sin olvidar la revisión de la imagen de China como metáfora de una cultura cuya historia es difícilmente constatable y su utilidad para nuestra propia valoración identificativa.

Una de las visiones más radicales -en apariencia-, y no, por ello, menos realista, de la percepción de lo ajeno la lleva a cabo Zhang Zhenhuan en su artículo "Chinesen sind Chinesen, und damit war alles gesagt. Die Struktur der China- und Chinesenbilder in der deutschen Unterhaltungsliteratur" (224-241). De la investigación se extrae que las imágenes que de la China y los chinos se han venido haciendo son, como no podía ser de otro modo, un reflejo de los esquemas de pensamiento de Europa propios de cada época. Consciente o inconscientemente, los autores alemanes se dejan llevar por los patrones de percepción y valoración aprehendidos en su propia cultura, con lo que se ha ayudado al lector a confirmar y propagar los miedos y prejuicios colectivos, clichés preconcebidos que no pueden ya ser combatidos en una confrontación verdadera del turista con la realidad, en que, por otra parte, se alimenta ese propio estereotipo.

Albrecht Klopfer utiliza los propios clichés estandarizados en Alemania sobre Japón para presentar su trabajo "Reich der Sinne? - Reich der Zeichen? Japan in der deutschen Literatur nach 1945" (242-260). Partiendo de la recepción poco crítica en lo positivo y excesivamente rigurosa en lo negativo que hubieran hecho Arno Holz o Rainer M. Rilke, se llega a los tristemente conocidos "Hiroshima", "Nagasaki" o "Bikini", reseñados en los poemas de Erich Fried o Günter Eich -que también tocaría, por otra parte, el más general *país del ocaso*- a

partir del 45. Tras debatir el rol de un protagonismo europeo o japonés que concediera verosimilitud y extrañamiento objetivo en la obra de Wickert, es el guión cinematográfico *Deshima* de Muschg el que devuelve a la cultura el tema de *lo ajeno* con fines de evasión en lo extraño, corriente a la que se apuntan después otros autores como Delius o Schirmer.

La tercera parte del libro la inaugura el artículo titulado "Europabilder in der australischen Literatur" (263-288), en que su autor, Rudolf Bader, pone de manifiesto que la evolución de la conciencia específicamente australiana pasa por la perpetuación de los muchos y variados estereotipos británicos sobre Australia y la Europa continental o bien por la reacción contra ellos. Las imágenes de Gran Bretaña son respuestas a los correspondientes clichés australianos de los británicos o reacciones contra los patrones conductuales británicos en Australia, mientras que las del resto de Europa son, por regla general, prolongaciones de los prejuicios británicos adaptados al contexto australiano. Es en este proceso de adaptación en el que muere algo de lo colonialmente heredado para dejar paso a lo propiamente australiano, lo que se ha dado en llamar *the Australianness of Australian literature*.

El segundo artículo de esta sección lleva por título "Atlantis - Ideale Stadt oder kolonialer Mythos?" (289-302). Aquí la idea de la Atlántida, nacida en los diálogos de Platón *Timaios* y *Kritias* -en la que se cuenta la creación de una ciudad ideal sobre la que habría de asentarse 9000 años después la ciudad de Atenas, una ciudad entre cuyas grandes hazañas se contaría la victoria sobre la potencia de Atlántida cuando había pretendido conquistar Europa y Asia-, rezuma entre mito y leyenda hasta que vuelve a tomar cuerpo literario en *L'Atlantide* (1921) de Pierre Benoît. Las numerosas reseñas, comentarios y filmaciones cinematográficas que esta obra mereciera a lo largo de nuestro siglo son comentadas en este trabajo de János Riesz para concluir su análisis con una explicación de la renovación de la imagen de la Atlántida: la necesidad europea (especialmente francesa) de legitimar las colonias africanas (en que se sitúa la acción de la novela de Benoît) por medio de una historia en que a un mundo salvaje y

desorganizado los europeos traen orden, paz (Pax Gallica), civilización, fortuna y progreso.

Por último, Hartmut Fähndrich presenta en su "Aspekte des Westens in Werken der modernen arabischen Literatur" (303-318) el tratamiento que Occidente (Europa y/o Norteamérica) recibe en la literatura árabe moderna, siendo enjuiciado o, al menos, valorado a partir de su relación con la culturas árabes. Al margen de esto, Occidente es fuente de una nueva filosofía, una nueva perspectiva del mundo. El efecto de esta nueva visión, puede ser tanto emancipador como también destructor, por significar un desarrollo industrial espectacular cuyo resultado puede ser, igualmente, de gran utilidad o altamente peligroso. En las obras literarias no hay, por tanto, una clara visión unitaria y monodimensional de Occidente y su influencia en el mundo árabe.